

Grandes historias en pequeño formato

Leyre Eguskiza

En pocas palabras, llamémosla la regla del quince: una compañía presenta su obra teatral de una duración inferior a quince minutos ante un reducido público de unas quince personas, quienes se ubican en un espacio de unos quince metros cuadrados. Esa es, en esencia, la atmósfera que rodea al microteatro, un novedoso género



artístico que cada vez goza de un mayor número de adeptos en Bilbao. Como respuesta a esta creciente demanda, la empresa bilbaína Peopleing ha organizado, un año más, las jornadas de microteatro que tienen lugar estos días en Bilborock. [...]

Animadas por la propuesta Microteatro por dinero que nació en Madrid hace ya siete años, las organizadoras han tratado de traer ese mismo espíritu hasta la capital vizcaína, buscando espacios alternativos a las salas de teatro en cada una de las tres ediciones que vienen preparando desde el año 2014. [...]

“La dificultad radica en atrapar a los espectadores una y otra vez en cada breve función”, apuntan Yazel Parra y Cruz Noguera, los intérpretes que dan vida a una pareja de inmigrantes africanos en la obra titulada *El paso*. Basta una sola mirada a la pequeña sala donde interpretan esta historia dramática para fijar la atención en la gran cama, fabricada con sacos de harina, que han instalado en el centro del espacio. [...]

Sumergidos junto a los propios actores en este arriesgado viaje, los asistentes se conmueven con una historia que han aderezado con toques de humor que arrancan sonrisas entre el dolor. [...] Ambos se muestran ilusionados por el estreno, ya que se trata de la primera pieza de las otras muchas que quieren crear dentro del programa *Historias detrás de la valla*. En colaboración con la ONG de cooperación internacional Alboan, buscan concienciar a la sociedad sobre diversas cuestiones relacionadas con la inmigración y los refugiados a través del teatro. [...]

Mi sueño es mío, una tragicomedia a la que dan vida Tirma Ayerbe y Javi J. Palo, se inicia con una pareja que está conversando en casa después de que el marido acuda al psicólogo. Esa visita desencadenará una sucesión de “reacciones ilógicas y, al mismo tiempo, absolutamente lógicas” que muestran al público que “nunca hay que seguir nada al pie de la letra”. Tras presentar su obra en Madrid, Granada y Cuenca ambos llegan a Bilbao atraídos por un género “entre el rodaje cinematográfico y el teatro” en el que dan rienda suelta a la naturalidad y en el que se sienten “como en un continuo primer plano de cine”. [...]